



SANTA MARÍA

Hoja Parroquial de las Parroquias de Torreperogil y Solana

Año I

Nº. 13

AGENDA

Martes, 13	18,00 Catequesis Familiar. Padres 1º EP 20,30 Catequesis de Adultos en Solana
Miércoles, 14	18,00 Catequesis Familiar. Padres 2º EP 20,00 Itinerario G-2 20,00 Cáritas Parroquial. Junta
Jueves, 15	18,00 Marías de los Sagrarios 19,00 Oración ante el Señor 20,00 Reunión de Catequistas
Viernes, 16	19,30 Itinerario Jóvenes 20,00 Itinerario G-1
Sábado, 17	19,30 Bendición de las mascotas
Domingo, 18	16,30 Catequesis niños en Solana 17,30 Itinerario G-3

CELEBRACIONES

Martes, 13	19,30 José López
Miércoles, 14	19,30 Familia Malo León
Jueves, 15	19,30
Viernes, 16	19,30 <i>Funeral:</i> Juan Torres
Sábado, 17	19,30 María Hurtado, Antonio Espinosa y Familia. Ginés Almazán
Domingo, 18	DOMINGO II – TIEMPO ORDINARIO 12,00 Pro Populo. 19,30 <i>(en Ermita):</i>

Parroquia de Santa María, la Mayor

Pl. de la Villa, 17, 23320 - Torreperogil (Jaén)

Tfno: 953 776 033 – 669 730 997

e-mail: parroquiatorreperogil@gmail.com

También estamos en Facebook



BAUTISMO DEL SEÑOR

En el bautismo de Cristo en el Jordán has realizado signos prodigiosos, para manifestar el misterio del nuevo bautismo: hiciste descender tu voz desde el cielo, para que el mundo creyese que tu Palabra habitaba entre nosotros; y por medio del Espíritu, ungiste a tu siervo Jesús, para que los hombres reconociesen en él al Mesías, enviado a anunciar la salvación a los pobres.

NOTICIAS

El párroco agradece a todos los fieles su participación en las celebraciones de Navidad

Se retoman las actividades habituales en las parroquias

Esta semana: Catequesis familiar y reunión de catequistas

En breve se restaurará toda la candelera parroquial

La imagen de la inmaculada de Solana se lleva a restaurar

Colecta de Cáritas de enero: 466 € ¡Gracias!

Domingo del BAUTISMO DEL SEÑOR (Ciclo B)

11 de enero de 2015



Palabra del Señor

Lectura del Santo Evangelio según san Marcos



Liturgia del Día

En aquel tiempo proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo». Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi preferido»"

(Marcos 1, 6b-11)

Para la reflexión y el diálogo

Una nueva manifestación de Jesús, nos trae el Evangelio de Marcos cuya finalidad general es descubrirnos *quién es él*.

- Jesús es el puente por el que Dios se comunica con los hombres.
- Jesús es el fundamento de la nueva creación.
- Jesús es el Hijo amado del Padre, a quien debemos escuchar.

El Bautismo es para Jesús el comienzo de su ministerio por el camino del servicio hasta la muerte.

- 1.- ¿Soy consciente de que Dios habita en mí por su Espíritu?
- 2.- ¿A qué me comprometo el don de Dios que se me dio en el Bautismo?



LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA X

La Misa. Saber reunirnos en familia

*Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor;
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor...*

La celebración eucarística es antes que nada “reunión” de la familia de los hijos de Dios dispersos por el pecado; “asamblea litúrgica” que celebra los misterios del Señor, a la vez que mesa en la que se alimenta con el pan de su Palabra y de su Cuerpo.

Ahora bien, este “reunirnos constituyendo una comunidad orante” no es empresa fácil:

Es algo más, mucho más que “*orar los unos por los otros*”.

Es algo más, mucho más que orar “*los unos junto a los otros*”.

Como diría San Ignacio de Antioquía, ora en común la comunidad cuyos miembros pasan a ser como cuerdas de una lira que, con el impulso del Espíritu, y bajo los dedos del sacerdote u obispo que preside, entonen todos ellos una melodía única.

Sólo diluyendo mi fe, mis intenciones, mis gustos y preferencias personales, mis cantos y mis silencios, mi sentarme y levantarme en el ritmo de la comunidad; sólo aportando lo mejor de mí mismo y asumiendo como mío lo mejor de los demás; sólo sintiendo la pena y la alegría ajenas como sé que sienten los demás las mías; sólo de este modo puede uno orar al unísono; esto es, en familia, en asamblea, en comunidad eso de: “te alabamos..., te bendecimos..., te adoramos..., te damos gracias Señor, Dios del universo”. Sólo así puede uno rezar de verdad el “Padre... ¡nuestro!” Sólo de este modo será la asamblea litúrgica, y toda ella, la que ore, aclame y dé gracias.